

EL ACCITANO

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO.

THE DEUM LAUDAMUS

Ya no se escucha en Rhama la voz de Raquel.

Un nuevo Esposo ha venido á consolarla, haciendo girones las negras tocas de su viudez inconsolable.

Las palmeras de la Arabia, que no gemian por que el viento no las besaba, en armoniosos remolinos batén sus anchas copas, pues á la quietud que reinaba en el desierto, han sucedido dias bonancibles refrescados por la brisa que se escapa de los anchos pliegues del alba túnica de boda que ostenta sobre sus hombros el escogido de Dios.

Las tiendas de las familias predilectas se engalanan, flores campestres de olores delicados alfombran el pavimento de las aldeas y ciudades; los templos salmodian sus mejores armonías, los valles, las cabañas, los altos picos de las abruptas montañas, los sepulcros de los antepasados, los minaretes de los públicos edificios, las azoteas de las casas de los pobres creyentes, el mas misero aduar alejado del bullicio y la zambra de los grandes centros de población, ricos y pobres, grandes y pequeños, libres y esclavos, todo, todo anuncia la gran boda que próxima á celebrarse llena de júbilo los corazones de todos, y todos confecionan gallardetes de telas escogidas para adorno de los edificios, todos corren y se precipitan para robar al campo las bien olientes hierbas para tejer tapices naturales y ofrecerlos á los pies de aquel que ungió con el óleo santo de la religión, viene á ocupar el viudo lecho, á señorear la Silla del Esposo que fué á seguir la tradición sagrada de una familia compuesta de hijos innumerables; pero huérfanos y tristes, deseosos de reclinar su frente sobre los hombros de aquel que apoyado en el báculo del Pastor, llevará sobre sus espaldas el grave peso de una grey sumisa, ávida de descanso.

Los lamentos y lágrimas de los que pringaban por el desierto sin norte ni rumbo fijo, han cesado de derramarse y oírse, porque la voz de Raquel ya no clama como en su dolor y en su viudez clamaba.

La predilecta de Dios, la primera ciudad de España, que recibiera en su seno las doctrinas del Crucificado, viuda tambien como Raquel, entona hoy cánticos de alegría; porque un nuevo himeneo la ha ligado espiritualmente, anudando su vieja tradición cristiana, para seguir el derrotero que se le marcó por los apostólicos varones que desembarcaron en Adra en el primer siglo que dió principio á la era del mártir del Gólgota.

Todas las grandezas humanas, todas las apoloías que incrusta la historia en sus in-

mortales páginas, humo y vanidad son parangonadas con la excelsitud de aquella doctrina que los apóstoles de Jesús derramaron por la haz de la tierra, milagro el mas grande, el mas verdadero, el mas tangible, de aquel poder incruento que en los manjares de una cena diluyó con su hálito divino el mas noble y el mas humilde de los mortales.

Humo y vanidad de vanidades es todo aquello que no se relaciona, que no se acerca, con y á tan sagrada doctrina.

La educación del alma para dirigirla por medio de esta educación al término feliz del corto viaje humano, es el paraclito adonde deben converger todas las aspiraciones del ser mas elevado de la creación; pues por algo fué creado el hombre á imagen y semejanza de Dios. Todas las lucubraciones científicas, artísticas y políticas que se aparten de esta línea de conducta, ven al fin, que sus efectos dieron por resultado la exacta correspondencia á los medios que pusieron en práctica para que triunfaran sus exageradas utopías.

No queremos hacer una detenida excursión por el campo de la historia para probar este aserto; pero fijemos nuestra consideración en la revolución mas grande que conmovió en su tiempo los cimientos de la vieja sociedad; la revolución francesa.

La falta de creencias religiosas la llevó á su ruina. Los hombres mas notables de aquella época creían poco en Dios, como en el estudio sobre Mirabeau asegura un ilustre publicista, cuya opinión es de gran peso para testificar favorablemente en el proceso de aquellos hombres. ¡Vano ateísmo! Con él *no se penetra en el reino de los espíritus, porque en este reino hay que entrar con el alma limpia*, pensar de otro modo ha sido y será siempre el fingido sueño de la razón individual, que no se amolda á comprender que la luz, la ausencia de la oscuridad, se vislumbra refulgente y vivificadora en la ciencia revelada, que no opondrá por otro lado vetos despóticos al desenvolvimiento de otra ciencia, tal vez deliberadamente no revelada, para que al descubrirla un genio ciña su frente con los laureles del sabio, derramando sobre sus contemporáneos la luz que estaba oculta en el receptáculo inmenso que cuidadosamente oculto guarda esa superior providencia que poco á poco dió á las caducas sociedades y dará á las modernas, aquello que Ella supo siempre, que por mediación del Apóstol prometió esclarecer á los ojos de sus hijos en tiempo y oportunidad, como premio al trabajo constante de ese fuego que puso en el cerebro de su mas bella obra, y que

de cuando en cuando se desborda de él en llamaradas brillantes, que arden flavescentes, producto de la meditación del genio.

• ¿Quién encauzó aquel torrente desbordado que llevaba en sus turbias ondas la corrompida materia de las mal contenidas pasiones y la hez de todos los odios?

El genio del cristianismo, derramado por toda la nación francesa, parafraseado admirablemente en inmortales páginas por un eximio filósofo que necesariamente tenía que brillar entre las tenebrosidades de la época, época cansada de sangre, despues del vértigo revolucionario, época que anhelaba descanso y paz despues de tanta guerra, de tanto exterminio: ese filósofo, ese hombre contribuyó á tranquilizar los espíritus mas que todos los ejércitos de Napoleón el Grande; que si la espada, en épocas de transición tiene necesariamente que mostrar su brillo, los resplandores que produce la buena doctrina en páginas que la prensa hace penetrar hasta en la mas misera cabaña, extinguen el incendio de la pólvora y las heridas del hierro.

Acci, la antigua Acci, que prestó culto á los ídolos fenicios; que recibió sobre la cabeza de sus hijos la caliente sangre del tauribolo, sacrificando á la diosa Cibele, que dominada por los romanos dedicó aromas é incienso á los dioses de aquella república, de aquel imperio; Guadix, que despues del vergonzoso Guadalete, vió emigrar de su apacible y fértil valle, dejando para siempre sus montañas risueñas y sus puras clarísimas aguas, al jóven Fandila, por no querer seguir las prácticas del Corám, alcanzando un martirio glorioso en la Babdad de occidente, en la corte de los califas, en la entonces floreciente Córdoba, Guadix recibe hoy en su seno al eximio varon que por decretos providenciales viene á regirla en el orden espiritual. *Feliz culpa* la de Teruel.

Viejos somos; no recordamos otra tan espontánea manifestación como la que el pueblo de Guadix hizo á su nuevo Prelado en la tarde del viernes último; y es que el principio que representa es inamovible, estable, perenne; como que representa la tradición de diez y nueve siglos. ¡Qué institución humana puede subsistir inalterable por espacio de tanto tiempo!

Las dos mas grandes manifestaciones que hemos presenciado en este suelo durante el curso de nuestra ya larga vida han sido; una, la que lloró en sus funerales el fin del pontificado de Vicente; y otra la que ha regocijado el principio del pontificado de Maximiano.

La desconsolada Raquel, nuestra iglesia,

ya lo ha recibido en su seno: ya no resuena su voz dolorida en las áridas estepas.

THE DEUM LAUDAMUS.

J. REQUENA ESPINAR

La venida de nuestro Obispo.

BUENA NUEVA.

Un bando del alcalde de esta ciudad dirigido al vecindario, dio el lunes último conocimiento de que el viernes haría su entrada solemne al excelentísimo e Ilustrísimo Señor don Maximiano del Rincon y Soto Dávila, sabio, recto y dignísimo Obispo de Guadix.

Desde aquel momento se notó el regocijo de los hidalgos hijos de esta tierra, y todos se dispusieron á celebrar solemnemente el fausto suceso, con cuantos recursos pudieran allegar.

El muy Ilustre señor Gobernador eclesiástico el Dean y Cabildo de la Santa Iglesia catedral, el Alcalde, todos comenzaron á hacer los preparativos precisos para que el acto resultase lo más esplendoroso posible. Se nombraron varias comisiones se invitaron á la prensa, al comercio, á los gremios, á los particulares y al Liceo Accitano y todos respondieron al llamamiento con sincero regocijo.

PRELIMINARES.

El martes comenzaron á verse las calles llenas de operarios que llevaban y traían los materiales necesarios para la construcción de arcos y templetos, que en un momento se vieron adelantar y embellecerse.

En varios lugares se confeccionaron banderolas y gallardetes con los colores nacionales y el clásico tejo fué traído por docenas de cargas; algunas edificios recibieron un baño de cal y la actividad se redobló hasta que el viernes de mañana recibieron la última mano las obras improvisadas.

LOS ARCOS.

A la entrada de la población en la puerta de san Torcuato, se colocó el primero de ellos, de arquitectura árabe, preciosamente adornado y concluido, en el que se leía esta dedicatoria «El Ayuntamiento á su dignísimo Prelado»

En la calle Ancha se levantaron dos pirámides de esbelta y elegante forma, costeadas por el comercio.

En la calle de la Catedral y entre esta y el edificio que ocupa el Seminario Conciliar se elevó otro arco bellamente engalanado con tejo, banderas y gallardetes dedicado al señor Obispo por el Seminario, con estas inscripciones: «venedictus qui venit in nomine domini» «visita vineam istam et perfice eam.

En la plazuela del palacio episcopal se construyó otro costado por el Cabildo catedral, formando con lienzos y pintado y decorado con mucho gusto, con esta dedicatoria «El Ilmo. Cabildo Catedral á su reverendísimo Prelado.

Por último, El Liceo costeó un hermoso templete frente al edificio de su domicilio, cuyo adorno consistía en guirnalda de flores caprichosamente combinadas con bandas de múltiples colores, tejo y banderas nacionales.

Todos ellos ofrecían un golpe de vista agradable y alhagaba la vanidad (justa) de estos habitantes en su empeño de hacer al Prelado un entusiasta recibimiento.

La construcción de los arcos y de las pirámides fué dirigida por el ingeniero agrónomo don Antonio Baca Aguilera y la del templete por el socio don Emilio Alvarez, que galantemente aceptó tal cometido.

EN DIEZMA

El viernes de madrugada salió para este pueblo

primero del Obispado, una comisión compuesta del señor Gobernador Eclesiástico don Francisco Garcia Milena dignidad Arcipreste, el canónigo don Luis Sánchez y don Andrés Vilchez, rector del Seminario y Provisor, con el objeto de saludar á S. E. El recibimiento que allí se hizo fué entusiasta y los victores muchos y repetidos. La carrera por donde pasó el cortejo estaba cuajada de gente ansiosa de contemplar y conocer al Prelado que repartía sus bendiciones y sus sonrisas con rara prodigalidad. Descansó y fué obsequiado por el Cabildo catedral con un espléndido desayuno, recibió á cuantas autoridades y particulares le quisieron saludar y momentos despues emprendió de nuevo la marcha hácia esta población.

EN PURULLENA

Al llegar el ilustre viajero á esta villa le fueron presentadas por el señor Gobernador Eclesiástico las siguientes comisiones que poco antes habian arribado allí procedentes de esta cabeza de la Diócesis y del partido judicial.

Los muy ilustres señores Arcediano y canónigo de esta basílica don Juan Gallardo Gimenez y don Sebastián Ruiz Garcia en representación del Cabildo Catedral.

Los señores beneficiados de la misma Santa Iglesia don Francisco de Paula Gomez Hurtado y don Delfin Alastuey en nombre de los damas.

Los párrocos de esta ciudad don José Lopez Ariza, don José Antonio Fajardo, don Ricardo Flores y don Ramon Gomez con los coadjutores don José Aguilera Manrique y don Torcuato Hernandez Casas.

Dos seminaristas representando á los del Colegio de san Torcuato.

El Alcalde don José Gimenez Vergara, los tenientes don Antonio Ruiz Valero y don Luis Vera el Sindico don Francisco Barroso y el secretario don Enrique Vazquez en nombre de Guadix.

El Juez de Primera Instancia é instrucción don Eugenio Carrera y Bernudez. El Juez Municipal don Victor R. de la Oliva y el Fical Municipal don Sebastian Salmeron.

Por el Liceo Accitano, don Angel Córcoles, don Juan José López Sanchez Ocañay don Joaquin Caballero.

Por el Colegio de abogados, don Jesus Miranda Muñoz y don Francisco Peralta.

Por el comercio, don Antonio Cambil y don Miguel Arenas.

Por los médicos, don Daniel Lopez Sanchez Ocaña, don José Fernandez, don José Maria Casas Serrano y don Jesus Pleguezuelos.

Por los farmacéuticos, don Nicolas Sanchez Acosta y don Antonio Sanchez Ortiz.

El recibimiento que la villa de Purullena hizo al Prelado fue entusiasta y cariñoso, el Párroco las autoridades y el pueblo hicieron cuanto pudieron por hacerle agradable su corta estancia allí.

¡A GUADIX!

Seguidamente se dirigió el cortejo á esta Población. Desde las tres de la tarde estaban el paseo de la Catedral, la plaza, la calle Ancha, la puerta de san Torcuato y el puente, literalmente llenos de gente afanosa de ver y conocer á nuestro Obispo, los hombres dejaron sus ordinarias ocupaciones y las mugeres cerraron sus hogares. El ansia crecía por instantes; á las cuatro parecia que la tardanza era mucha y la impaciencia alargaba el tiempo; así trascurrió otra hora y momentos despues de las cinco, el estampido formidable de los cohetes y el voltear de las campanas de la Catedral y de las iglesias todas anunciaron que la comitiva se acercaba; en efecto; algun tiempo despues aparecieron en el puente los primeros carruajes y los vivos de la multitud y los acordes de la música se dejaron sentir, y el entusiasmo comenzó á apoderarse de los corazones: allí estaban el comercio con

lujosísima bandera dignamente representado por los señores don Eduardo Lao, don Melquiades Puertas, don José Cambil, don Antonio Arenas y don Manuel Herrera y por el elemento joven: allí se encontraban los gremios de artes y oficios con su bandera, la que era llevada por don Santiago de Mesa y á la que rodeaban don José Merino, don Torcuato Villegas y otros, allí habia miles de criaturas que se descubrian al paso de S. E. que venia muy emocionado.

El tránsito por las calles que estaban engalanadas, y colgados los balcones fué una marcha triunfal; la música daba al aire notas llenas de regocijo, las campanas anunciaban la alegría de la Iglesia, los vivos se redoblaban, el entusiasmo crecía cual las impetuosas olas en días de borrasca, los versos, las flores, las palomas llovian sobre el coche del inclito Prelado, que pagaba tal frenesí con sonrisas bendiciones y enternecimiento.

Al llegar á la plaza de la Constitución el espectáculo fué solemne, magestuoso, grande; no cabia más entusiasmo, el pueblo estaba frenético de placer, allí no cogía tanta gente, el coche de S. E. estaba rodeado de criaturas que casi lo llevaban en peso, y los gritos de respeto y admiración se mezclaron con los vivos.

Desde los balcones caían flores y versos. Los socios del Liceo y la multitud saludaban á la comitiva, y las jóvenes y bellísimas accitanas colocadas en el palco levantado por esta sociedad envolvían el carruaje del Prelado, arrojando tambien versos, flores y blanquísimas palomas; una de ellas tirada por la hermosísima Aurelia Ochoa cayó en las manos de S. E. que recogió y acarició al animalillo y sin duda lo conservará. Vimos en él á María y Margarita López López, Aurelia y Ascensión Ochoa Solsona, Carmen Pérez Alarcón, Carmela Ariscun Carrera, Herminia y Estrella Jiménez Pizarro, Margarita Alarcon Peinado, Josefa Chavarino, Dolores Carrasco Garcia, Antonia y Joaquina Hernández Ferré todas más frescas y más galanas que las flores que arrojaron porque son escogida parte del escogido plantel femenino de la coqueta Acci.

En la plazuela del Palacio episcopal el delirio se apoderó de los miles de personas que se encontraban allí, y los vivos fueron atronadores. El Cabildo catedral y los seminaristas, externos é internos recibieron al eximio Pastor en la puerta de su Palacio, en las escaleras se situaron los niños de las escuelas presididos por los profesores don Eduardo Castillo, don Agustín de Vicente Gonzales, don José Maldonado López, don Torcuato Pedrosa, don Ramon Ratia, doña Encarnación Rodríguez y doña Antonia Rejón, entonaron un himno de bienvenida y comenzó la recepción oficial que terminó con el refresco dado por el Cabildo catedral á S. E. que estuvo espléndido, bien servido y excelentemente presentado, habiendo asistido el clero y todas las clases sociales. Durante el acto se ejecutaron magistralmente la *Sinfonia del Nabuco*, al piano por el profesor don Parcual Rodríguez. La de la Norma á violin y piano por don Miguel López Muley y don José Gallego y un himno música de este Señor por la capilla de la catedral.

RASGO SUBLIME

Al llegar á la puerta de san Torcuato embargado por el sentimiento y la gratitud, quiso el Prelado bajarse del carruaje y entrar á pié en la ciudad, y como le objetaran sus acompañantes que las calles estaban mojadas, contestó «pues no se mojan los accitanos» y no llevó adelante su intento por complacer á aquellos ¡bien por el Obispo!

RESÚMEN

Desde que en Guadix existe la Silla de san Torcuato, no se ha conocido un recibimiento mas espontáneo, más entusiasta; satisfecho puede estar el egregio Obispo; Guadix le ha demostrado amor, ca-

riño, respeto, admiración, y ese amor, ese cariño, ese respeto, y esa admiración serán recompensados largamente por S. E. EL ACCITANO lo presentía, lo adivinaba y lo predijo en sus columnas; el noble, el hidalgo pueblo de Guadix ha dado una gallarda muestra de lo que es y de lo que vale. Su Obispo que es bueno, que es sencillo, que es sabio, que es justo, que es también hidalgo y noble lo amará tanto, cuanto se quiere aquello que hace agradable la vida, lo que es simpático, lo que es digno.

EN LA CATEDRAL

Después de las horas canónicas de la tarde de ayer, se personó el Ilustre Ayuntamiento en el Palacio episcopal, y acompañó al Prelado á la puerta principal de la Catedral donde, y un tablado que se había levantado al efecto, esperaba el Ilustrísimo Cabildo: S. E. fué paramentado ó revestido de pontifical, estando de tenedor del báculo el Beneficiado don Francisco Granados Juarez, y de porta mitra el mas antiguo D. Francisco de Paula Gómez Hurtado, hermano del esclarecido, recto y concienzudo conóvigo, Secretario del no menos esclarecido Sr. Obispo Valdecañas, don Joaquín Gómez Hurtado, íntimo amigo de mi buen padre, y el que derramó las salvadoras aguas del bautismo sobre la cabeza del que traza estos apuntes. Después se cantó el *TE DEUM* y penetró el Obispo en la Catedral; se dirigió al altar mayor, oró brebe rato y dirigió también al pueblo la palabra, en oración sentida, sobresaliente, llena de elocuencia, de unción cristiana rebosando de prudencia y sabiduría, que fué recibida con entusiasmo y oída con religioso silencio. Revestido de capa pluvial negra entonó un responso por el descanso eterno del virtuosísimo y querido Obispo su antecesor, el Ilustrísimo Sr. D. Fray Vicente Pontes y Cantelar de gratísima memoria, cuya muerte dejó honda pena en la Diócesis, que le amaba con cuanto amor merece el hombre recto, y el Prelado justo. ¡Qué hermosa es la religión del Crucificado, que bellos los preceptos que contiene! Jamás se olvida de sus hijos y allí donde está la alegría, allí está la caridad. La Iglesia se regocija por la entrada del Obispo vivo y al mismo tiempo dedica un recuerdo merecido al que se remontó al cielo. Después hacer oración el Exmo. é Ilmo. Sr. D. Maximiano del Rincón en la capilla de nuestro idolatrado San Torcuato, se dirigió á su Palacio acompañando de un lucido cortejo. La concurrencia fué numerosa y las aclamaciones muchas.

Por la noche obsequió S. E. con un refresco al Cabildo, al Ayuntamiento y á todas las clases de la ciudad, el que estuvo á gran altura reinando la expansión y contento entre los concurrentes; hubo derroche, gala y lujo de todo, y se amenizó el acto por la capilla de la Catedral que cantó los himnos compuestos por D. Pascual Rodríguez y por D. Celestino Vila de un modo magistral, y dejó altamente complacidos á los oyentes. Entretanto se repartieron á los pobres por mandado del Prelado tres mil hogazas de pan ¡bendita sea la caridad!

HOY.

El Sr. Obispo ha celebrado de Pontifical y predicado en la Catedral. EL ACCITANO honrará sus columnas el Domingo próximo ocupándose de tal acontecimiento; por el momento reciba S. E. nuestro mas entusiasta parabien y el Cabildo, el Ayuntamiento, el Juzgado, el seminario, las escuelas, las comisiones, el comercio, las artes y oficios y el pueblo entero nuestra mas sincera enhorabuena; actos como el ejecutado dan prueba de la cultura y elevado espíritu de los pueblos.

GARCI-TORRES.

HIMNOS Y VERSOS.

He aquí los versos que se arrojaron y los himnos que se cantaron en las noches de viernes y sábado.

La Crónica de Guadix

Al nuevo Obispo de esta Ciudad.

EN SU SOLEMNE ENTRADA.

Al concierto atronador de este pueblo que te aclama, La Crónica que te ama lleva una nota de amor.

Y en homenaje debido á la virtud y al talento, te saluda con acento en el corazón nacido,

El Liceo Accitano.

Á nuestro Obispo el Exmo. é Ilmo. Señor D. Maximiano F. del Rincón.

Un sentimiento nos une en la comunión cristiana, porque toda ciencia es vana si desliga, y no reúne la mísera raza humana.

Hoy rebosa la alegría en todos los corazones, y al verte, nos extasía, que al cantar tus ricos dones la fama no nos mentía.

Esta culta Sociedad con respeto religioso recibe al Pastor glorioso que el lema de la verdad sabio ostenta y bondadoso.

Entrad, la primera Silla de la noble Hesperia grey, siempre se vió sin mancilla, pues de Dios la Santa Ley nos trajo una maravilla.

Esta maravilla rara, este lumínar tan grato que tanta luz derramara y en Acci evangelizara, fué el inclito san Torcuato.

Torcuato, que desde el cielo ósculo de paz remite á la ciudad de su anhelo, Torcuato, que hoy os admite como prenda de consuelo.

Torcuato, que nos invita, que contigo nos incita á querernos como hermanos, el que al tendernos tus manos —PAZ Y RELIGIÓN—nos grita.

J. R. E.

AL EXCMO. É ILMO. SR. DR. D. Maximiano Fernandez del Rincon.

dignísimo Obispo de esta Diócesis.

EN SU SOLEMNE ENTRADA EN GUADIX.

La imprenta del boletín eclesiástico.

Del ronco bronce el acento que en el campanar voltea, del pueblo que victorea el júbilo y el contento; los ecos que lleva el viento de acordes y de estallidos, los rumores confundidos de mil diversos rumores

repiten atronadores la frase de ¡bienvenido!

Bienvenido á esta ciudad de cristianas tradiciones donde alientan corazones amantes de LA VERDAD. Firme amor y gran lealtad os ofrecen á porfía llenos de noble alegría los hijos de S. Torcuato, cuyo augusto patronato encarna en Vos este día.

A. DEL CASTILLO.

EL ACCITANO.

A NUESTRO OBISPO

SONETO.

Nace la aurora, y con su luz suave renacen los amores y armonías, en los valles, los bosques, las umbrías, abren las flores y despierta el ave. Vence la tempestad la débil nave tras larga lucha con las ondas frías en demanda de próximas bahías que aleje de ella la zozobra grave. Sombras y tempestad vencidas fueron, iris de paz nuestro horizonte inflama, himnos de amor nuestra ciudad entona; los fúnebres crespones que envolvieron la Sede de Guadix, quemó la llama del Prelado que hoy ciñe su corona.

J. R. E.

El Seminario

en la entrada del nuevo Prelado

Ciudad noble accitana muestra alborozo resuenen por tus calles gritos de gozo engalana tus torres y tus balcones de rojas coigaduras y dependones. Terminen los temores, ya es cosa cierta, pues ya tu noble Sede se ve cubierta, y es preciso que alegre vistas de gala, que á tu pastor que viene ninguno iguala. Bajad, bajad del cielo los querubines á recoger las flores de los jardines y traed esas flores llenas de aromas brincando al raudo vuelo de las palomas. Y formando aureola resplandeciente tegedle una guirnalda sobre su frente, y después enpuñando vuestros laudes cantareis la excelencia de sus virtudes. Él ama delirante toda su grey y á riesgo de su vida cumple la ley imitando aquel celo de obispos tantos que fueron en la Iglesia mártires santos. La fe de san Torcuato su pecho guarda y por esto el impío no le acobarda porque tiene por faro, por norma y guía á la Reina del cielo Virgen María. Si es rica nuestra Sede de tradiciones viene a seguir la huella de los varones apóstoles benditos que la rigieron y ante la faz del mundo la ennoblecieron. Si D. Gaspar de Abalos conventos funda, Él de celo sublime su pecho inunda y á costa de fatigas y de oraciones á la Iglesia da nuevas congregaciones. Si D. Juan de Fonseca hizo en Trento admirar su facundia como portento nuestro Obispo entre sabios hizo en Sevilla admirar su elocuencia pura y sencilla. Ciudad noble accitana, justo es tu gozo, y mas justo el estruendo de tu alborozo, guarde Dios tu Prelado por muchos años para bien de pastores y de rebaños.

J. F. M.

(Concluirá en el próximo número.)

SECCIÓN DE ANUNCIOS



Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente para la Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de sangre, Debilidad é inapetencia y menstruaciones difíciles. Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados.—Cuidado con las falsificaciones, porque no darán resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PTAS.—MEDIA BOTELLA 2.50 EN TODA ESPAÑA

De venta en todas las farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: ALMERIA, Farmacia VIVAS PEREZ

De venta en esta ciudad
FARMACIA DE D. ANTONIO SÁNCHEZ ORTIZ.

y despues don Bruno Arenas se expende en el mismo local, CALLE ANCHA 15.

Toda libra que no esté marcada con las letras P. L. no es legítimo.

EL ACCITANO

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES.

Oficinas, Catedral, 5.—Guadix.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (PAGO ANTICIPADO)

En Guadix, semestre	Ptas. 4.00
En toda España. »	» 5.00
Extranjero, un año	» 12.50
Número corriente, 25 céntimos de peset. Atrasado, 50.	

Anuncios, 1.ª plana, peseta línea: 2.ª 75 céntimos de peseta: 3.ª 50 céntimos: 4.ª 25 céntimos.

Comunicados: precios convencionales.

NOTA.—A los suscriptores antiguos se les repartirá siempre los precios anteriores.

TARJETAS MORTUORIAS

Y ANIVERSARIOS EN PRIMERA PLANA

Cuadro de toda la plana	50 ptas.
Id. de dos columnas	30 «
Id. de una id.	15 «
En segunda plana	
Cuadro á tres columnas	40 «
Id. á dos id.	20 «
Id. á una id.	10 «
En tercera plana	
Cuadro á tres columnas	30 «
Id. á dos id.	15 «
Id. á una id.	8 «
En cuarta plana	
Cuadro á tres columnas	20 «
Id. á dos id.	10 «
Id. á una id.	5 «

DISPONIBLE.

Ferrocarril Linares Almeria.

A los consumidores de chocolates

Para el arrastre de las arenas al puente de Guadahortuna se admiten cuantos carros y caballerías se presenten. Los carros con tres caballerías ganarán 54 reales; los de bueyes 40; los de dos caballerías 36; y los bolquetes con una caballería 24.

Todos los que quieran acudir pueden dirigirse á la Alamedilla y presentarse á don Pedro Cascales.

A LOS LABRADORES.

En el establecimiento de los señores Matias Hermanos, calle del Pósito, número 2, se expende el legítimo guano de la acreditada marca Fox-Pear de Londres, al precio de 17 reales arroba.

Los hijos de José Arenas, comerciantes de esta plaza, no queriendo que desaparezca la especialidad que en este artículo venia produciendo sn difunto tio don Bruno Arenas (Q.E.P.D.) se han dedicado á la elaboración de él, introduciendo las mejoras que son indispensables para el perfeccionamiento de sus variadas clases, en obsequio á sus antes numerosos consumidores.

AVISO

A LOS CONSUMIDORES DE CHOCOLATES.

El renombrado chocolate de don Pedro López, antes casa del Martés

NO HAY SELLOS

Granada.-Guadix
 21 Octubre 94

EL ALCALDE,

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: MARTINEZ CRUZ, ALMERÍA

GUILLERMO MARTINEZ CRUZ

CONSIGNACIONES, COMISIONES Y TRÁNSITOS.
 AGENTE ESPECIAL
 DE CASAS NACIONALES Y EXTRANJERAS

—REAL, 46—

Almería.

Teléfono núm. 50.